

Prende focos rojos la explotación infantil

Vanguardia

Mayté Parro
12-Marzo-2010

MONCLOVA, COAH.- La Procuraduría de la Familia en el estado alertó sobre la existencia de focos rojos en el norte y la frontera de Coahuila por la explotación laboral de menores a manos de sus padres, mientras que en regiones más cálidas, como Monclova, la alerta es por la llegada del verano, que trae consigo alto consumo de alcohol y con ello violencia familiar, descuidos y omisiones.

María Teresa Araiza Llaguno, procuradora de la Familia en Coahuila, informó que aunque en Saltillo el porcentaje de menores de la calle es pequeño en comparación con otras regiones, sí deben admitir que existen focos rojos en la frontera. “Tenemos que explotar toda nuestra creatividad e imaginación en la frontera, ya que es en esa zona norte donde por su atractivo turístico, como lo es en el caso de Acuña, se ven a los menores vendiendo flores hasta altas hora de la noche y en muchos de los casos los padres los mandan a pedir limosna”, manifestó.

Explicó que el poner a trabajar a un menor de 14 años es prohibido por la ley cuando se hace sin consentimientos, encima de esto lo más grave —dijo— es cuando desertan de la escuela.

En estas condiciones, Araiza Llaguno señaló que “la bandera blanca de niños maltratados no sabe que generación la pueda alcanzar a ver, porque ese es un círculo que crece y que es responsabilidad de todos tomar acciones preventivas, desde los hogares, las escuelas, maestros y autoridades”. Reveló que en algunos casos se han visto en la obligación y necesidad de recoger familias completas en las que los padres envían a los hijos a recolectar limosnas y eso es explotación.

Verano trae violencia

Araiza Llaguno informó que de acuerdo a las estadísticas, durante la época de verano se disparan en forma alarmante los focos rojos ya que sube el consumo de alcohol.

“Llega el calor, la cerveza, el alcohol, las omisiones y descuidos y las bebidas alcohólicas son la peor arma para la violencia en la familia”, dijo.

La procuradora de la familia expuso que las altas temperaturas y el calor dan justificación a las personas para beber una cerveza, que después se convierte en diez o más y que sumado a que es época vacacional y los niños están en casa, a los papás el ruido y ajeteo les hace días de 48 horas y no de 24, y eso los hace estallar en violencia.